

## Capítulo 260 ¡Me Engañaste!

Mientras Meixiu iba a la escuela con Yu Rou, Yuan continuó entrenando su Sentido Divino en el Cultivo en Línea.

Mientras tanto, en la 'Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón', Long Yijun y los otros Maestros de Secta miraron en estado de shock mientras el piso 99 emitía una luz dorada.

¡De verdad lo logró! ¡Logró llegar al piso 100!

Los discípulos allí murmuraron entre sí con sorpresa.

¿Quién está adentro? Acabo de llegar.

"¡Shui Zi, el genio número uno del Gran Palacio del Sable!"

"Shui Zi, ¿eh? He oído que alcanzó el nivel de Guerrero Espiritual a los 18 años y la cima a los 27. Sin duda, está a la altura incluso de un genio."

Mientras tanto, los Maestros de Secta se rieron a carcajadas: "¡Jajaja! ¡Parece que esta será la última persona en desafiar esta torre, aunque todavía nos quedan dos personas!"

"Me preocupé por un momento, ¡pero es un alivio ver que alguien finalmente llega al último piso!"

A pesar de que la mayoría de sus discípulos desafiaron la torre, la mayoría de ellos se habían detenido alrededor del piso 90, y solo Shui Zi logró llegar al piso 100.

Sin embargo, Long Yijun no mostró ningún signo de preocupación y simplemente miró la torre con una mirada tranquila en su rostro.

"¿Qué opinas de esto, Elder Xuan? ¿Crees que superará el piso 100?", le preguntó de repente el Elder Bai.

"Quiero decir que es imposible, pero nos han enseñado una y otra vez que no existe nada 'imposible' para 'él'. Sin embargo, sigue siendo improbable que pueda pasar ese piso", dijo el Elder Xuan con una sonrisa agridulce.





Mientras tanto, dentro de la torre, un apuesto joven con una expresión feroz en su rostro subía lentamente las escaleras hasta el piso 100 después de pasar 15 minutos recuperando fuerzas.

"¿Ya llegué al último piso? Le doy crédito a este lugar, ya que no fue fácil subir a este nivel, pero, por desgracia, parece que estoy destinado a vencer esta torre", dijo Shui Zi con una sonrisa de confianza.

Unos momentos después, Shui Zi subió al piso 100 y fue recibido por el nuevo paisaje.

"Qué lugar tan vasto... ¿Sigo dentro de la torre? ¿O es solo una ilusión?", murmuró Shui Zi con voz aturdida.

"En fin, ¿dónde están los monstruos? ¡Salgan rápido para que pueda derrotar a esta aburrida torre de una vez!", gritó Shui Zi con arrogancia.

"¿Qué? ¡Una torre aburrida, ¿eh?"

El espacio frente a Shui Zi se retorció de repente, y un enorme agujero apareció en el espacio un momento después.

Entonces, Shui Zi observó con los ojos muy abiertos cómo un enorme dragón dorado aparecía desde dentro del agujero negro.

Una vez que apareció, el Grande miró a Shui Zi como si fuera una hormiga y habló con voz tranquila: "Si bien te daré crédito por haber llegado hasta aquí, tampoco esperaba que alguien más viniera tan pronto después del último, pero no tienes lo que se necesita para despejar el piso 100".

" "

Shui Zi no respondió al Grande, principalmente porque estaba paralizado por la conmoción y el miedo.

"Hmph. Qué aburrido." El Grande negó con la cabeza al ver el estado en que se encontraba Shui Zi.

"De todos modos, ya que quieres terminar con esto, permíteme contarte el desafío de este piso".

¡BOOM!







Un aura intensa explotó repentinamente desde el gran cuerpo del Grande, causando que el mundo entero temblara.

"¡Si quieres vencer al piso 100, debes vencerme!" La voz del Grande resonó en los oídos de Shui Zi.

¡Imposible! ¡Estás pidiendo lo imposible! ¡No es justo! ¡¿Cómo demonios voy a derrotar a un dragón?! Shui Zi salió de su aturdimiento gracias al aura del Grande, que activó sus instintos y sus ganas de correr.

"¡Jajaja!"

El Grande de repente rió antes de hablar: "¿Imposible? Si era imposible, ¿cómo pudo quien te precedió pasar el piso y derrotar a la torre?"

—¡¿Me estás diciendo que esta persona te derrotó?! —exclamó Shui Zi.

"No, no peleamos, le planteé otro desafío".

¡¿Qué?! ¡Eso es aún más injusto! ¿Por qué me estás dando un desafío diferente entonces?

Una sonrisa misteriosa apareció en el rostro del Grande, y habló con voz tranquila: "Si quieres, puedo dejar que aceptes ese desafío".

"¿En serio?"

Una mirada de esperanza apareció en el rostro de Shui Zi después de escuchar esto y asintió de inmediato: "¡Sí! ¡Quiero aceptar ese desafío!"

"Muy bien..."

Dijo el Grande.

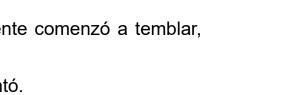
Unos momentos después, el suelo de repente comenzó a temblar, sobresaltando a Shui Zi.

«¿Qué diablos es este temblor?», se preguntó.

El Grande habló mientras una línea negra apareció en el horizonte.

Para este desafío, debes derrotar a 100,000 bestias mágicas de nivel máximo de Guerrero Espiritual. Tendrás tiempo ilimitado para hacerlo y 24 horas de descanso, y puedes pausar el desafío cuando quieras.





Sin embargo, una vez que se agoten las 24 horas, tendrás que luchar hasta tu último aliento.

Los ojos de Shui Zi se abrieron de sorpresa después de escuchar esto.

"¿Quieres que luche contra 100,000 bestias mágicas de la Orden del Espíritu Guerrero? ¡Esto es aún más imposible que luchar contra ti! ¡Me engañaste! ¡Nadie podría pasar esta prueba ni siquiera con una semana de descanso!" Shui Zi señaló al Gran Maestro con manos temblorosas.

"¿Por qué iba a engañarte? El último superó este desafío sin problema alguno." El Grande negó con la cabeza.

—¡Entonces dime quién superó este desafío! ¡Te creeré!

Sin embargo, el Grande meneó la cabeza y dijo: «El nombre de esa persona es demasiado grande para alguien como tú. Si no aceptas el desafío, perderás automáticamente».

Shui Zi apretó los dientes con ira y se giró para mirar el mar de bestias mágicas que estaban cargando hacia él en ese momento, con la espalda empapada en sudor frío.



